

**LA EDUCACIÓN BÁSICA: FUNDAMENTOS, DESAFÍOS Y ESTRATEGIAS PARA EL  
DESARROLLO INTEGRAL DEL ESTUDIANTE**  
**BASIC EDUCATION: FOUNDATIONS, CHALLENGES AND STRATEGIES FOR THE  
COMPREHENSIVE DEVELOPMENT OF THE STUDENT**

**Autores: <sup>1</sup>Inés María Yanchaluisa Chicaiza, <sup>2</sup>Carlos Polivio García Varela, <sup>3</sup>Myrian Teresa  
García Varela y <sup>4</sup>Klever Edison Toapanta Chango.**

<sup>1</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-8907-4791>

<sup>2</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-7991-1031>

<sup>3</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0004-1249-4869>

<sup>4</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-5111-3876>

<sup>1</sup>E-mail de contacto: [ines.yanchaluisa@educacion.gob.ec](mailto:ines.yanchaluisa@educacion.gob.ec)

<sup>2</sup>E-mail de contacto: [polivio.garcia@educacion.gob.ec](mailto:polivio.garcia@educacion.gob.ec)

<sup>3</sup>E-mail de contacto: [myrian.garcia@educacion.gob.ec](mailto:myrian.garcia@educacion.gob.ec)

<sup>4</sup>E-mail de contacto: [klever.toapanta@educacion.gob.ec](mailto:klever.toapanta@educacion.gob.ec)

Afiliación: <sup>1</sup>\*<sup>2</sup>\* <sup>4</sup>\*Unidad Educativa Federico González Suárez, <sup>3</sup>\*Unidad Educativa Rosa Zárate, (Ecuador).

Artículo recibido: 30 de Agosto del 2024

Artículo revisado: 2 de Septiembre del 2024

Artículo aprobado: 10 de Octubre del 2024

<sup>1</sup>Licenciada en Ciencias de la Educación mención Educación Básica, graduada en la Universidad Técnica de Cotopaxi, (Ecuador). Posee un Magister en Educación Básica otorgado en la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

<sup>2</sup>Licenciado en Ciencias de la Educación mención Educación Básica, graduada en la Universidad Estatal de Bolívar, (Ecuador). Posee un Magister en Educación Básica otorgado en la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

<sup>3</sup>Licenciada en Ciencias de la Educación mención Educación Básica graduada de la Universidad Estatal de Bolívar, (Ecuador). Posee un Magister en Educación Básica otorgado por la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

<sup>4</sup>Licenciado en Ciencias de la Educación mención Educación Básica graduado en la Universidad Técnica de Cotopaxi, (Ecuador). Posee un Magister en Educación Básica otorgado en la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

### **Resumen**

La educación básica es fundamental para el desarrollo de individuos y sociedades, pues establece las bases del aprendizaje y forma ciudadanos responsables. Sin embargo, enfrenta desafíos significativos, como la desigualdad educativa, la brecha digital, la falta de formación docente y la necesidad de un entorno inclusivo. La desigualdad educativa limita el acceso a una educación de calidad en muchas regiones, afectando especialmente a estudiantes de bajos recursos. Asimismo, aunque la tecnología ofrece oportunidades para mejorar la educación, su integración enfrenta obstáculos relacionados con el acceso desigual y la capacitación insuficiente de los docentes. La formación docente es esencial para mejorar la calidad educativa, ya que los maestros no solo transmiten conocimientos, sino que también son guías en el aprendizaje. Además, la educación inclusiva debe garantizar que todos los estudiantes, sin importar sus características, puedan desarrollarse plenamente en un entorno que valore la

diversidad. Entre las propuestas para mejorar la educación básica, destacan las metodologías activas de aprendizaje, que promueven la participación y el compromiso estudiantil, y los programas de apoyo psicosocial, que contribuyen al bienestar emocional de los estudiantes. La participación comunitaria y la evaluación continua son igualmente importantes para crear un entorno de aprendizaje dinámico y adaptativo. En conclusión, asegurar una educación básica inclusiva y de calidad es clave para preparar a los estudiantes a enfrentar desafíos futuros y para contribuir a una sociedad más equitativa.

**Palabras clave: Educación básica, Inclusión, Desafíos.**

### **Abstract**

Basic education is essential for the development of individuals and societies, as it lays the foundations for learning and forms responsible citizens. However, it faces significant challenges, such as educational inequality, the digital divide, lack of teacher training, and the need for an inclusive

environment. Educational inequality limits access to quality education in many regions, particularly affecting low-income students. Furthermore, although technology offers opportunities to improve education, its integration faces obstacles related to unequal access and insufficient teacher training. Teacher training is essential to improving educational quality, as teachers not only transmit knowledge, but are also guides in learning. Furthermore, inclusive education must ensure that all students, regardless of their characteristics, can fully develop in an environment that values diversity. Proposals to improve basic education include active learning methodologies, which promote student participation and engagement, and psychosocial support programs, which contribute to the emotional well-being of students. Community participation and continuous assessment are equally important to create a dynamic and adaptive learning environment. In conclusion, ensuring inclusive and quality basic education is key to preparing students to face future challenges and to contribute to a more equitable society.

**Keywords: Basic education, Inclusion, Challenges.**

### **Sumário**

A educação básica é fundamental para o desenvolvimento dos indivíduos e das sociedades, pois estabelece as bases da aprendizagem e forma cidadãos responsáveis. No entanto, enfrenta desafios significativos, como a desigualdade educacional, a exclusão digital, a falta de formação de professores e a necessidade de um ambiente inclusivo. A desigualdade educacional limita o acesso à educação de qualidade em muitas regiões, afetando especialmente os estudantes de baixa renda. Da mesma forma, embora a tecnologia ofereça oportunidades para melhorar a educação, a sua integração enfrenta obstáculos relacionados com o acesso desigual e a formação insuficiente de professores. A formação de professores é essencial para melhorar a qualidade educacional, uma vez que os professores não apenas transmitem

conhecimentos, mas também são guias na aprendizagem. Além disso, a educação inclusiva deve garantir que todos os alunos, independentemente das suas características, possam desenvolver-se plenamente num ambiente que valorize a diversidade. Entre as propostas para melhorar a educação básica, destacam-se as metodologias ativas de aprendizagem, que promovem a participação e o comprometimento dos alunos, e os programas de apoio psicossocial, que contribuem para o bem-estar emocional dos alunos. O envolvimento da comunidade e a avaliação contínua são igualmente importantes para criar um ambiente de aprendizagem dinâmico e adaptativo. Concluindo, garantir uma educação básica inclusiva e de qualidade é fundamental para preparar os alunos para enfrentar os desafios futuros e contribuir para uma sociedade mais equitativa.

**Palavras-chave: Educação Básica, Inclusão, Desafios.**

### **Introducción**

La educación fundamental constituye un derecho humano esencial, reconocido como indispensable para el progreso individual y social de los individuos. Esta fase educativa, que usualmente abarca desde la educación inicial hasta la culminación de la educación primaria, se percibe como el fundamento sobre el cual los alumnos edifican competencias, saberes y actitudes que serán fundamentales para su existencia futura (Villareal, E., & Zayas, F., 2021). De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la educación básica constituye el inicio de una formación de mayor complejidad, dado que facilita el desarrollo de habilidades fundamentales como la lectura, la escritura, el cálculo y el pensamiento crítico. Sin embargo, sus metas trascienden lo meramente académico, con el objetivo de cultivar ciudadanos responsables, comprometidos con su comunidad y con la habilidad para coexistir en

sociedades multiculturales y diversas (Doll, I., & Parra, C., 2021).

Actualmente, la educación básica se halla en un escenario de evolución continua, atribuible a las aceleradas transformaciones tecnológicas, sociales y económicas. La globalización y la digitalización han engendrado nuevas exigencias en el sector educativo, lo que ha impuesto la necesidad de reestructurar los contenidos y metodologías pedagógicas para adecuarse a las exigencias del siglo XXI (Peñaherrera, M., Alvarado, E., Reinoso, H., & Paredes, I., 2024). Estas modificaciones han subrayado la relevancia de incorporar no solo conocimientos académicos, sino también competencias tales como la alfabetización digital, el aprendizaje fundamentado en competencias y la habilidad para abordar problemas de alta complejidad. En este contexto, la instrucción primaria debe capacitar a los alumnos no solo para proseguir con su formación académica formal, sino también para integrarse en un entorno laboral y social cada vez más interconectado y competitivo (Giménez, 2020).

La importancia de la educación básica se fundamenta en su función como etapa inicial del aprendizaje formal, que establece los fundamentos del desarrollo cognitivo y emocional de los alumnos. Este procedimiento educativo es esencial para el fomento de competencias que habilitan a los estudiantes para acceder y procesar información de manera eficiente, al tiempo que promueve habilidades emocionales, tales como la empatía y la autorregulación, que son fundamentales para su bienestar personal y social (Mora, N., Martínez, V., Santander, S., & Gaeta, M., 2022). De acuerdo con investigaciones de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) (Fonseca, S., Requeiro, R., & Valdés,

A., 2020), los niños que reciben una educación básica de alta calidad tienden a cultivar habilidades de adaptación superiores, lo que favorece su integración social y les permite abordar de manera más eficaz los retos de la vida adulta.

Uno de los elementos fundamentales de la educación básica es el currículo, el cual debe ser concebido para satisfacer tanto las áreas de conocimiento convencionales como las demandas emergentes de la sociedad contemporánea. Un programa educativo meticulosamente estructurado abarca no solo disciplinas como el lenguaje, las matemáticas y las ciencias, sino también disciplinas que promueven el desarrollo físico, artístico y social (Luna, E., & Arguello, E., 2023). Así, el objetivo es proporcionar a los estudiantes una educación holística que facilite el desarrollo tanto de habilidades cognitivas como de talentos personales. La instrucción en artes y ciencias sociales facilita que los alumnos ejerzan su creatividad y comprendan el mundo desde diversas perspectivas, contribuyendo de este modo a su desarrollo personal y a la consolidación de una identidad cultural robusta (De Marchis, G., & de la Vara, J., 2023).

Pese a su relevancia, la educación básica enfrenta retos considerables que amenazan con restringir su alcance y eficacia. Una de las problemáticas a enfrentar es la desigualdad educativa, que se evidencia en discrepancias en términos de acceso y calidad entre distintas regiones y segmentos de la sociedad. En numerosas naciones, los elementos socioeconómicos ejercen una influencia significativa en las oportunidades educativas, lo que resulta en que los alumnos provenientes de familias de bajos ingresos o residentes en regiones rurales tienden a tener un acceso limitado a recursos educativos de alta calidad

(Monsalve, 2021). Estas inequidades perpetúan ciclos de pobreza y exclusión, obstaculizando el acceso a oportunidades de progreso personal y profesional en fases subsiguientes de la vida (Pinos, J., Velasco, N., & Pazmiño, D., 2024).

Además de la inequidad educativa, la incorporación de tecnologías digitales en el entorno académico constituye un desafío adicional para la educación primaria. A pesar de que las tecnologías proporcionan oportunidades significativas para personalizar el aprendizaje e incrementar su atractivo, su implementación ha demostrado ser heterogénea y en numerosos casos insuficiente (Asencio, L., Jaramillo, L., & Macas, D., 2021). La brecha digital persiste como un impedimento significativo, especialmente en regiones en vías de desarrollo donde el acceso a internet y dispositivos tecnológicos es restringido (Solazzi, 2023). Adicionalmente, la ausencia de capacitación en competencias digitales para estudiantes y docentes obstaculiza la utilización óptima de estas herramientas, restringiendo así su repercusión positiva en el proceso educativo (Zambrano, F., Campuzano, M., & Laz, E., 2021).

La capacitación y el perfeccionamiento profesional de los educadores constituyen otro factor crucial para el éxito de la educación básica. Los educadores no se limitan a la transmisión de conocimientos, sino que también cumplen una función esencial como guías y modelos para sus alumnos. Por consiguiente, resulta imprescindible que reciban una formación continua que facilite la actualización de sus competencias pedagógicas y la adaptación a las exigencias fluctuantes del contexto educativo (Játiva, D., Romo, L., & Espinoza, E., 2021). La insuficiencia de recursos y programas de capacitación apropiados ha propiciado que numerosos

educadores experimenten desmotivación y sobrecarga laboral, lo cual incide adversamente en la calidad de la enseñanza y en el bienestar de los estudiantes (Picón, G., de Caballero, G., & Sánchez, J., 2021).

La educación inclusiva y la consideración de la diversidad constituyen principios esenciales que deben orientar la educación básica en cualquier situación. Todos los alumnos, sin importar sus competencias o circunstancias socioeconómicas, poseen el derecho a recibir una educación de alta calidad que facilite el desarrollo de su potencial y su participación integral en la vida académica (Castejón, D., & Arrázola, M., 2022). Sin embargo, en numerosas instancias, los sistemas educativos presentan una carencia de recursos y personal indispensables para la implementación efectiva de estrategias de inclusión, lo cual repercute en los estudiantes con discapacidades o requerimientos educativos especiales (Castillo, 2021). La inclusión no solo favorece a estos alumnos, sino que además fomenta la empatía y el respeto por la diversidad entre la totalidad del cuerpo estudiantil (Molina, W., Herrera, S., Moreira, R., Elizabeth, Z., & Zamora, J., 2024).

La implicación activa de la familia y la comunidad en el proceso educativo es fundamental para la prosperidad de la educación básica. Los progenitores y otros integrantes de la comunidad cumplen una función esencial en el respaldo del aprendizaje estudiantil y en la colaboración con las instituciones educativas para establecer un ambiente de aprendizaje positivo (Haro, P., & Quishpe, V., 2024). Las investigaciones han evidenciado que la implicación parental tiene un impacto considerable en el rendimiento académico y en el desarrollo emocional de los alumnos. Por lo tanto, es esencial promover esta colaboración a través de programas y políticas

que promuevan su participación en el proceso educativo (Nyirimanzi, 2024).

El bienestar emocional y psicológico de los alumnos constituye un elemento esencial en la educación básica, dado que tiene un impacto directo en su habilidad para adquirir conocimientos y evolucionar. En años recientes, se ha observado un incremento en el reconocimiento de la relevancia de la salud mental en el contexto educativo, y se han instaurado programas de apoyo psicosocial para asistir a los estudiantes en la gestión del estrés y en el desarrollo de competencias emocionales (Hernández, 2024). Estos programas no solo contribuyen a la optimización del desempeño académico, sino que también favorecen la creación de un entorno escolar más positivo y la prevención de problemas emocionales a largo plazo (Salgado, E., & Graus, M., 2024).

Los métodos evaluativos en la educación básica han experimentado una evolución para adecuarse a las exigencias de una educación más individualizada y centrada en el desarrollo holístico del estudiante. Las evaluaciones continuas y adaptativas facilitan la monitorización más exhaustiva del avance académico de los estudiantes y proporcionan una retroalimentación constante tanto para los alumnos como para los educadores (Peralta, R., Menzala, E., & Vargas, E., 2024). Esta metodología facilita la identificación de áreas susceptibles de mejora y la adaptación de los métodos pedagógicos en función de las necesidades individuales, fomentando un aprendizaje más significativo y eficaz (Echeverry, 2023). La educación fundamental constituye un elemento esencial para el progreso de individuos y sociedades, y su éxito se halla condicionado por la habilidad de los sistemas educativos para adaptarse a los retos y capitalizar las oportunidades del entorno

contemporáneo. Garantizar una educación básica de alta calidad, inclusiva y equitativa es fundamental para el bienestar y el avance de las generaciones venideras, y recae en todos los individuos la obligación de contribuir a este propósito (Lastra, M., & Romero, M., 2022).

### **Desarrollo**

#### **Objetivos y elementos fundamentales de la Educación Básica**

Los propósitos de la Educación Básica se orientan hacia la provisión a los alumnos de una formación holística que facilite su desarrollo integral tanto como individuos como integrantes de la sociedad. De acuerdo con la UNESCO (López, L., Cornejo, A., & Zambrano, J., 2024), el objetivo primordial de la educación básica es fomentar el acceso a conocimientos fundamentales y cultivar habilidades que capaciten a los estudiantes para su inserción en la sociedad. Estos propósitos engloban la adquisición de competencias en alfabetización y cálculo, además de la habilidad para razonar críticamente y adaptarse a un mundo en perpetua transformación. La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (Pegalajar, 2020) subraya que la educación primaria debe capacitar a los estudiantes para proseguir con su aprendizaje a lo largo de su vida, dado que en esta fase se establecen los cimientos para el desarrollo de competencias fundamentales que serán requeridas en etapas educativas y profesionales subsiguientes.

Un componente esencial de las metas de la educación primaria es el fomento de una ciudadanía responsable y participativa. La educación fundamental no se circunscribe únicamente a la transmisión de conocimientos académicos, sino que también aspira a infundir valores y comportamientos que fomenten el respeto, la tolerancia y la solidaridad entre los

estudiantes (Afonso, M., García, I., Gil, M., Gutiérrez, M., López, F., Martínez, J., & Vega, A., 2024). Mediante la promoción de una cultura de paz y respeto hacia la diversidad, la educación primaria contribuye a la formación de individuos comprometidos con el bienestar de su comunidad y con la edificación de sociedades más equitativas e inclusivas. La UNESCO (Clavijo, R., & Bautista, M., 2020) enfatiza que, para alcanzar estos objetivos, es imperativo que la educación fundamental se sustente en un enfoque de derechos humanos y equidad, asegurando que todos los infantes tengan las mismas oportunidades de aprendizaje y desarrollo integral.

### ***Componentes curriculares esenciales***

El plan de estudios de la educación primaria abarca diversas áreas de conocimiento esenciales que proporcionan a los alumnos una base robusta para su aprendizaje subsiguiente. La lectura, las matemáticas, las ciencias, la educación física y las artes son elementos curriculares fundamentales (Cerda, 2022). La lectura y la escritura constituyen competencias fundamentales que habilitan a los estudiantes para acceder a la información y comunicarse de manera efectiva; además, se erigen como instrumentos esenciales para fomentar el pensamiento crítico y para entender el entorno circundante. Las matemáticas, en cambio, no se limitan a la resolución de problemas numéricos, sino que también fomentan el razonamiento lógico y la habilidad para tomar decisiones fundamentadas (Meza, L., Sánchez, J., del Pilar, M., & Naranjo, L., 2024).

Las disciplinas de las ciencias naturales y sociales son igualmente fundamentales, dado que habilitan a los alumnos para investigar y comprender el contexto natural y social en el que se desenvuelven. De acuerdo con García y López (Narváez, P., & Rincón, Y., 2020), la

instrucción en ciencias promueve la inquisitividad y la habilidad de observación, además de fomentar el interés por la investigación y el descubrimiento. Por otro lado, las ciencias sociales asisten a los estudiantes en la comprensión de su historia, cultura y el funcionamiento de la sociedad, fomentando una comprensión más profunda de su función como ciudadanos. La integración de la educación física y el arte en el plan de estudios de la educación básica es igualmente esencial, dado que favorecen el desarrollo físico, emocional y creativo de los alumnos, promoviendo una perspectiva holística del aprendizaje (Alonso, 2022).

Específicamente, la educación física posee ventajas considerables para la salud física y mental de los estudiantes, fomentando la práctica regular de actividad física y el desarrollo de habilidades motoras (Marín, 2024). Adicionalmente, promueve valores tales como la colaboración grupal, el respeto y la disciplina, que son fundamentales para el progreso social. El arte, por otro lado, facilita la expresión creativa de los estudiantes y el desarrollo de su sensibilidad estética, contribuyendo así a su evolución emocional y cultural (Sierralta, K., Sierralta, S., Guerra, Y., & Moreno, P., 2024). Estas disciplinas no solo enriquecen la educación académica, sino que también enriquecen la experiencia educativa de los alumnos, facilitándoles la exploración y el desarrollo de sus habilidades y capacidades en diversas dimensiones.

### ***Importancia del aprendizaje integral***

La educación primaria debe fomentar un aprendizaje holístico que trascienda la adquisición de conocimientos teóricos, promoviendo simultáneamente el desarrollo de competencias sociales y emocionales. La Organización para la Cooperación y Desarrollo

Económicos (Castro, 2022) postula que, para abordar los retos del siglo XXI, es imperativo que los estudiantes desarrollen habilidades que les permitan adaptarse a contextos heterogéneos y a un contexto globalizado. Esto engloba no únicamente competencias académicas, sino también habilidades tales como la resiliencia, la empatía y la habilidad para colaborar en equipo. De acuerdo con Salinas y Garrido (Parraga, A., Guanoquiza, M., Veronica, L., Ulloa, C., Macias, J., Mena, B., & Maldonado, M., 2024), estas competencias resultan fundamentales para que los alumnos se transformen en ciudadanos activos y comprometidos, aptos para colaborar y aportar de manera positiva a sus respectivas comunidades.

El aprendizaje holístico también conlleva una perspectiva integral que percibe al estudiante como un ente integral, con requerimientos cognitivos, emocionales y sociales. La implementación de programas de apoyo psicosocial en la educación primaria puede contribuir al desarrollo de habilidades emocionales y a la gestión del estrés en los estudiantes, lo que a su vez puede favorecer su bienestar integral y su rendimiento académico (Molina, W., Castillo, R., Brusil, D., Cervantes, B., & Romero, A., 2024). Estos programas revisten particular relevancia en la educación básica, dado que los infantes se encuentran en una fase crítica de desarrollo en la que es esencial que adquieran habilidades para identificar y gestionar sus emociones de manera saludable (Flórez, A., & Prado, M., 2021).

En última instancia, el aprendizaje holístico fomenta una educación inclusiva y equitativa, en la que todos los alumnos, sin distinción de sus atributos o circunstancias, tienen la posibilidad de adquirir y desarrollarse de manera plena. De acuerdo con UNICEF (García, 2023), la educación básica debe

asegurar un ambiente educativo en el que todos los alumnos se sientan valorados y respetados, y en el que puedan cultivar sus competencias en función de sus habilidades e intereses individuales. Mediante la promoción de un aprendizaje holístico, la educación básica favorece la formación de individuos autónomos, responsables y comprometidos con su desarrollo personal y con el de su comunidad.

### **Desafíos actuales en la Educación Básica** ***Desigualdad educativa***

Uno de los retos más perennes en el ámbito de la educación básica es la inequidad educativa, que se evidencia en discrepancias notables en el acceso y la calidad de la educación entre diversas regiones y sectores económicos. En numerosas naciones, las circunstancias socioeconómicas influyen significativamente en las oportunidades educativas de los niños, restringiendo el acceso a una educación de alta calidad para aquellos que se originan en contextos de escasos recursos (Jadan, B., Vivar, S., & Rivera, D., 2023). La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (Cabrera, L., Pérez, C., & Santana, F., 2020) indica que los alumnos provenientes de contextos desfavorecidos enfrentan obstáculos adicionales, tales como la ausencia de infraestructura educativa apropiada y de recursos pedagógicos, factores que inciden en su rendimiento académico y en su evolución personal.

Las discrepancias en la financiación de las instituciones educativas exacerban la problemática de inequidad en el ámbito educativo. En regiones rurales o en comunidades de ingresos reducidos, las instituciones educativas frecuentemente presentan deficiencias en materiales fundamentales, personal capacitado y acceso a tecnologías, factores que impactan

negativamente en la calidad de la educación proporcionada a los alumnos (Solazzi, 2023). De acuerdo con investigaciones de García y López (Rey, M., & Castillo, M., 2024), estas deficiencias no solo restringen el aprendizaje estudiantil, sino que también perpetúan ciclos de pobreza y exclusión social. Esto se debe a que los niños que no obtienen una educación de alta calidad tienen una probabilidad reducida de acceder a oportunidades en el futuro en el ámbito educativo y laboral.

Para enfrentar la disparidad educativa, es imperativo que las entidades gubernamentales instauren políticas de inclusión que fomenten la equidad en el acceso a la educación. Esto conlleva no solo la optimización de la financiación para las instituciones educativas en zonas desfavorecidas, sino también la creación de programas de asistencia que aborden las necesidades particulares de los estudiantes provenientes de contextos vulnerables (Gamba, 2020). Además, resulta esencial promover la implicación de la comunidad y las familias en el proceso educativo, dado que su participación puede influir positivamente en el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes, sin importar su condición económica (Haro, P., & Quishpe, V., 2024).

### ***Tecnología e innovación***

La incorporación de tecnologías digitales en el entorno educativo constituye tanto un reto como una oportunidad para la educación primaria. La pandemia de COVID-19 ha puesto de manifiesto la imperiosa necesidad de adaptar los sistemas educativos a la era digital, acelerando la implementación de herramientas tecnológicas para garantizar la continuidad del aprendizaje (Peñaherrera, M., Alvarado, E., Reinoso, H., & Paredes, I., 2024). No obstante, el acceso inequitativo a la tecnología ha destacado la disparidad digital existente entre

estudiantes provenientes de distintos contextos socioeconómicos. De acuerdo con Flores y Gutiérrez (Jadan, B., Vivar, S., & Rivera, D., 2023), esta disparidad restringe el acceso de los estudiantes a los recursos digitales requeridos para su aprendizaje, impactando particularmente a aquellos residentes en comunidades rurales y de ingresos reducidos.

Además de la disparidad digital, la ausencia de formación en habilidades digitales para los educadores constituye otro impedimento para una integración efectiva de la tecnología en el ámbito de la educación básica. Numerosos educadores carecen de la capacitación requerida para emplear eficazmente los instrumentos tecnológicos en el entorno académico, lo cual restringe su habilidad para aprovechar íntegramente el potencial de la tecnología en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Centeno, 2021). La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (Centeno, 2023) argumenta que es imperativo que los sistemas educativos destinen recursos a programas de formación continua que capaciten a los educadores en la utilización de tecnologías educativas y fomenten la innovación pedagógica.

Pese a los obstáculos presentes, la tecnología posee el potencial para modificar la educación básica mediante la personalización del proceso de aprendizaje y la facilitación de un aprendizaje más interactivo y accesible para los estudiantes. De acuerdo con Anderson (Aguagallo, S., Sanaguano, N., Magi, M., & Escobar, A., 2023), las herramientas digitales pueden potenciar el compromiso y la motivación estudiantil, facilitando el aprendizaje a su propio ritmo y proporcionando acceso a una diversidad de recursos educativos. Sin embargo, para que la tecnología alcance su máximo potencial, resulta imprescindible que

su implementación sea equitativa y que todos los alumnos dispongan del acceso a los recursos indispensables para su aprendizaje digital (Jadan, B., Vivar, S., & Rivera, D., 2023).

#### ***Formación docente y capacitación pedagógica***

La calidad de la educación primaria está considerablemente influenciada por la capacitación y el desarrollo profesional de los educadores. Los educadores cumplen una función esencial en el proceso de aprendizaje de los alumnos, ya que no solo facilitan la transmisión de conocimientos, sino que también funcionan como referentes y modelos a emular. De acuerdo con la Organización de Estados Iberoamericanos (Centeno, 2023), la capacitación pedagógica debe abarcar tanto conocimientos pedagógicos como competencias para abordar los retos inherentes a un entorno académico heterogéneo y en constante evolución. Sin embargo, en numerosos escenarios, los educadores no tienen acceso a programas de formación apropiados y a oportunidades para su desarrollo profesional continuo (Centeno, 2021).

La insuficiencia de recursos y de respaldo institucional ha propiciado que numerosos educadores experimenten desmotivación y sobrecarga laboral, lo cual incide adversamente en su rendimiento y en la calidad de la instrucción proporcionada a los alumnos. Adicionalmente, en ciertas naciones, las circunstancias laborales de los educadores son insuficientes, lo que restringe su habilidad para enfocarse íntegramente en su formación y en la mejora de sus competencias pedagógicas (Picón, G., de Caballero, G., & Sánchez, J., 2021). La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (Centeno, 2023) enfatiza la importancia de que los sistemas educativos inviertan en programas de formación

de alta calidad y que fomenten el desarrollo profesional continuo de los educadores.

Para abordar estos retos, resulta imperativo que las entidades gubernamentales y educativas instauren políticas que optimicen las condiciones laborales de los educadores y promuevan su involucración en programas de formación continua (Flores, 2020). La formación en metodologías innovadoras de enseñanza, junto con el empleo de tecnologías digitales, es fundamental para que los educadores puedan ajustar su práctica pedagógica a las exigencias de los estudiantes del siglo XXI (Asencio, L., Jaramillo, L., & Macas, D., 2021). Adicionalmente, el fomento de prácticas colaborativas entre educadores facilita el intercambio de experiencias y la formación de redes de apoyo que tienen el potencial de mejorar de manera significativa la calidad de la enseñanza en la educación básica (Varas, 2024).

#### ***Principios de inclusión y diversidad***

La inclusión y la consideración de la diversidad constituyen principios esenciales en la educación básica, cuyo objetivo es asegurar que todos los alumnos, sin importar sus habilidades o circunstancias, puedan acceder a una educación de alta calidad que facilite el desarrollo óptimo de su potencial (Falla, D., Gómez, C., & del Pino, C., 2022). La inclusión conlleva no solo la adaptación del currículo y los métodos pedagógicos para satisfacer las demandas de estudiantes con discapacidades, sino también la creación de un ambiente educativo en el que todos los estudiantes se sientan valorados y respetados (Molina, W., Alcívar, D., Vera, F., Cedeño, S., & Vera, C., 2024). De acuerdo con la UNESCO, una educación inclusiva no solo favorece a los alumnos con necesidades especiales, sino que también promueve una cultura de respeto y

aceptación entre la totalidad de la población estudiantil.

La instauración de la inclusión en el nivel básico de la educación enfrenta diversos obstáculos, entre los que se incluyen la insuficiencia de recursos y de personal capacitado para satisfacer las demandas de una población estudiantil heterogénea (Espinosa, 2023). En numerosos casos, las instituciones educativas presentan una carencia de los recursos indispensables, tales como psicólogos o trabajadores sociales, para proporcionar una educación inclusiva. Adicionalmente, la ausencia de capacitación en estrategias inclusivas entre los educadores restringe su habilidad para abordar la diversidad en el aula y para establecer un ambiente de aprendizaje inclusivo (Rosero, M., Delgado, D., Ruano, M., & Criollo, C., 2021).

Para fomentar la inclusión en la educación primaria, resulta esencial que los sistemas educativos destinen recursos y capacitación especializada para los educadores. Esto implica la incorporación de personal de apoyo, capaz de proporcionar atención especializada a los alumnos y colaborar con los educadores en la instauración de un entorno inclusivo (Centeno, 2023). La inclusión debería constituir un principio fundamental en todas las políticas educativas, garantizando que todos los alumnos dispongan de las mismas oportunidades para adquirir conocimientos y desarrollarse plenamente, sin importar sus características individuales (García, 2023).

### **Estrategias y recomendaciones destinadas a la optimización de la Educación Básica**

#### ***Metodologías de aprendizaje activas***

Las estrategias de aprendizaje activas, tales como el aprendizaje fundamentado en proyectos, el aprendizaje colaborativo y la

utilización de recursos digitales, han adquirido relevancia en años recientes como métodos eficaces para optimizar la educación básica. Estas metodologías tienen como objetivo centralizar al estudiante en el proceso educativo, fomentando su implicación activa y su autonomía. De acuerdo con Anderson (Liñán, M., Ternero, F., Ceballos, M., Lama, Á., & Mena, I., 2021), el aprendizaje fundamentado en proyectos facilita el desarrollo de competencias prácticas y aplicables en los estudiantes, dado que conlleva la resolución de problemas reales a través de la investigación y la colaboración. Esta metodología promueve no solo el razonamiento crítico y la creatividad, sino que también potencia la habilidad de los alumnos para colaborar en equipo y tomar decisiones fundamentadas.

El aprendizaje colaborativo representa otra metodología activa que ha evidenciado beneficios significativos en el ámbito de la educación primaria. De acuerdo con García y Jiménez (Hidalgo, C., Llanos, J., & Bucheli, V., 2021), el trabajo colaborativo facilita a los estudiantes el aprendizaje a través de sus pares, la construcción colectiva de conocimientos y el desarrollo de habilidades sociales esenciales, tales como la comunicación y la empatía. Adicionalmente, la implementación de herramientas digitales en el entorno educativo facilita el acceso a un extenso espectro de información y herramientas que pueden potenciar el proceso de aprendizaje. La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) (Engel, A., & Coll, C., 2022) argumenta que las tecnologías digitales facilitan la personalización del aprendizaje, ajustándolo a las necesidades y ritmos individuales de los estudiantes, un aspecto esencial para fomentar su autonomía y compromiso.

Para la implementación efectiva de estas metodologías, resulta imprescindible que los educadores reciban capacitación apropiada en el diseño y la implementación de actividades que fomenten la participación activa de los alumnos. La Organización de Estados Iberoamericanos (Pinto, G., & Plaza, J., 2021) subraya que, para que las metodologías activas resulten efectivas, los educadores deben poseer la habilidad de orientar y estimular a los alumnos, además de adaptar las actividades a los variados estilos de aprendizaje y a las necesidades específicas de cada colectivo. Esta metodología no solo optimiza la calidad educativa, sino que también favorece el desarrollo holístico de los estudiantes, capacitándolos para afrontar retos tanto en el contexto académico como en su vida personal.

### ***Programas de asistencia psicosocial***

El bienestar emocional de los alumnos constituye un elemento esencial en la educación básica, dado que tiene un impacto directo en su habilidad para adquirir conocimientos y en su interacción con sus pares. La integración de iniciativas de asistencia psicosocial en las instituciones educativas es esencial para atender las necesidades emocionales y sociales de los alumnos, particularmente en escenarios donde estos pueden encontrarse expuestos a situaciones de estrés o vulnerabilidad (Hernández, 2024). De acuerdo con Rodríguez y Méndez (Ineludible, 2023), la incorporación de expertos en psicología educativa y trabajo social en las instituciones educativas facilita la identificación y tratamiento temprano de problemas emocionales, fomentando así un entorno escolar más seguro y positivo.

Los programas de asistencia psicosocial no solo proporcionan beneficios a los estudiantes que enfrentan desafíos emocionales, sino que también fomentan un ambiente escolar en el que

todos los estudiantes se sienten valorados y respaldados. De acuerdo con UNICEF (Silva, 2023), estos programas promueven la resiliencia y la autorregulación, competencias fundamentales para el desarrollo emocional infantil. Adicionalmente, el respaldo psicosocial puede potenciar el desempeño académico, dado que los alumnos que reciben atención emocional presentan una mayor probabilidad de participar de manera activa en el entorno académico y de cultivar una perspectiva positiva hacia el proceso de aprendizaje (Pacheco, N., & Fernández, C., 2022).

Para la implementación eficaz de programas de apoyo psicosocial, es imperativo que las instituciones educativas dispongan de los recursos y el personal requeridos para proporcionar atención especializada a los estudiantes. Esto conlleva no solo la contratación de profesionales altamente capacitados, sino también fomentar la colaboración entre educadores, psicólogos y trabajadores sociales para desarrollar estrategias de intervención y apoyo integrales (Navarro, J., Tarín, M., Carroll, A., & Capella, S., 2023). Al tratar el crecimiento emocional y social de los estudiantes, los programas de apoyo psicosocial facilitan la creación de un ambiente educativo inclusivo y equitativo, en el que todos los estudiantes tienen la posibilidad de lograr su capacidad máxima (Lucio, E., & Cárdenas, M., 2024).

### ***Participación comunitaria***

La implicación activa de la comunidad y las familias en el proceso educativo constituye un elemento crucial para el logro exitoso de la educación básica. La participación activa de los padres y la comunidad en la educación de los niños genera un ambiente de apoyo que fortalece los procesos de aprendizaje y

promueve una cultura de colaboración y responsabilidad compartida (Morales, S., Quintriqueo, S., Arias, K., & Zapata, V., 2022). De acuerdo con Salazar (Nyirimanzi, 2024), el respaldo parental ejerce una influencia positiva en el desempeño académico y en el desarrollo emocional de los estudiantes. Esto se debe a que los progenitores pueden proporcionar dirección y estímulo, además de colaborar con los educadores para atender las necesidades específicas de cada estudiante.

La cooperación entre instituciones educativas y comunidades facilita que los establecimientos educativos se transformen en espacios de interacción y fomento del desarrollo comunitario. La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (Díaz, 2021) indica que las instituciones educativas que promueven la participación comunitaria poseen una mayor probabilidad de proporcionar una educación de alta calidad, dado que pueden capitalizar los recursos y conocimientos locales para enriquecer el currículo y ofrecer experiencias de aprendizaje significativas. Adicionalmente, la implicación comunitaria puede favorecer la generación de un entorno escolar más seguro y hospitalario, dado que facilita que los integrantes de la comunidad asuman la responsabilidad del bienestar y el éxito estudiantil (Fernández, 2022).

Para promover de manera efectiva la participación comunitaria, resulta imprescindible que las instituciones educativas formulen estrategias de comunicación y colaboración que promuevan la participación de los progenitores y otros integrantes de la comunidad. Esto abarca no solo la organización de encuentros y actividades académicas, sino también la promoción de una cultura de apertura y diálogo, en la que los progenitores y la comunidad se perciban valorados y escuchados

(Rego, M., Moledo, M., & Salina, G., 2022). La participación comunitaria emerge como un instrumento potente para la optimización de la educación básica, dado que facilita la colaboración entre todos los actores educativos en la construcción de un ambiente de aprendizaje sólido y compartido (Chuquipa, 2023).

### ***Evaluación continua y adaptativa***

La evaluación continua y adaptativa se presenta como una estrategia fundamental para optimizar los procesos pedagógicos en la educación básica. Contrariamente a las evaluaciones convencionales, que tienden a ser estáticas y enfocadas en la evaluación de conocimientos al término de un periodo, la evaluación continua facilita la monitorización continua del avance académico de los alumnos, proporcionando retroalimentación oportuna tanto a los estudiantes como a los educadores (Peralta, R., Menzala, E., & Vargas, E., 2024). De acuerdo con Gutiérrez (Echeverry, 2023), la evaluación adaptativa posee la capacidad de adaptar el proceso de aprendizaje a las necesidades y ritmo individual de cada estudiante, fomentando así un aprendizaje más significativo y eficaz.

Las evaluaciones persistentes y adaptativas promueven una cultura de mejora continua, en la que el aprendizaje se percibe como un proceso en constante evolución, y en la que tanto estudiantes como educadores tienen la posibilidad de reflexionar sobre su avance y de modificar sus estrategias de aprendizaje y enseñanza (Lino, J., & Zambrano, J., 2024). La UNESCO (Ineludible, 2023) subraya que este enfoque facilita la identificación temprana de áreas de dificultad, lo que promueve la implementación de estrategias de apoyo e intervención que tienen el potencial de prevenir el fracaso escolar y optimizar el desempeño académico.

Para la implementación efectiva de evaluaciones continuas y adaptativas, es imperativo que los educadores reciban capacitación en técnicas de evaluación formativa y en la utilización de herramientas digitales que promuevan el monitoreo del avance académico de los alumnos (Centeno, 2023). Es imperativo que las instituciones educativas implementen sistemas de evaluación que demuestren flexibilidad y se ajusten a las necesidades y particularidades de cada conjunto de estudiantes. Mediante la promoción de una perspectiva centrada en el estudiante y su proceso de aprendizaje, la evaluación continua y adaptativa contribuye a la edificación de una educación básica más inclusiva, equitativa y orientada al desarrollo holístico de los estudiantes (Lucio, E., & Cárdenas, M., 2024).

### **Conclusiones**

La educación fundamental constituye un pilar esencial en la formación de los individuos y en el progreso de las sociedades, dado que establece los cimientos indispensables para el aprendizaje continuo y para la formación de ciudadanos comprometidos y responsables. En un escenario global caracterizado por transformaciones continuas y retos emergentes, la educación básica se halla ante una multitud de desafíos que demandan soluciones innovadoras y políticas de inclusión. Una educación básica de alta calidad no solo favorece a cada estudiante, sino que también fomenta la cohesión social y fomenta el desarrollo económico, proporcionando a los individuos las herramientas necesarias para afrontar las exigencias futuras.

Uno de los retos más perennes es la inequidad educativa, que restringe las oportunidades de aprendizaje de numerosos alumnos debido a discrepancias en el acceso y la calidad de los recursos pedagógicos. La superación de dichas

desigualdades demanda la implementación de políticas que fomenten la equidad y aseguren la provisión de recursos y asistencia a las comunidades más vulnerables. Es imperativo que todos los niños y niñas tengan igualdad de oportunidades para acceder a una educación de alta calidad, sin importar su contexto socioeconómico, dado que únicamente de esta manera se podrán romper los ciclos de pobreza y exclusión social.

La tecnología junto con la innovación proporciona significativas oportunidades para personalizar el proceso de aprendizaje, incrementando su accesibilidad, relevancia y atractivo pedagógico. No obstante, la disparidad digital y la ausencia de habilidades digitales en docentes y estudiantes constituyen obstáculos de considerable magnitud. Es imperativo garantizar un acceso equitativo a las herramientas tecnológicas y capacitar a los educadores en su aplicación efectiva, con el objetivo de que la tecnología se convierta en un instrumento eficaz en el proceso educativo, en vez de intensificar las desigualdades preexistentes. Al ser implementada de manera apropiada, la tecnología tiene el potencial de intensificar el proceso de aprendizaje y capacitar de manera más efectiva a los estudiantes para afrontar un mundo digitalizado.

La capacitación constante de los educadores constituye otro componente esencial para optimizar la calidad de la educación básica. Los educadores desempeñan un papel crucial en el proceso educativo, dado que su función trasciende la mera transmisión de conocimientos; desempeñan un papel de orientadores y facilitadores del proceso de aprendizaje. Es imperativo que los educadores dispongan de oportunidades para el desarrollo profesional que faciliten la actualización de sus

conocimientos y la adquisición de competencias que les permitan abordar los retos contemporáneos. Un equipo docente altamente motivado y debidamente formado puede influir de manera significativa en la calidad de la educación proporcionada a los alumnos.

La inclusión y la consideración de la diversidad constituyen principios fundamentales en el ámbito de la educación primaria. Todos los alumnos, sin importar sus habilidades, género, procedencia o circunstancias, deben tener la posibilidad de desarrollarse plenamente en un contexto educativo que valore y respete la diversidad. Para alcanzar una inclusión efectiva, es imperativo suministrar los recursos y apoyo necesarios que faciliten a los estudiantes el aprendizaje en igualdad de circunstancias y fomenten un entendimiento recíproco. La inclusión no solo proporciona beneficios a individuos con necesidades especiales, sino que también potencia la experiencia educativa de todos los estudiantes mediante la promoción de una cultura de respeto y tolerancia.

Las tácticas y sugerencias para optimizar la educación básica, tales como la implementación de metodologías activas, la implementación de programas de apoyo psicosocial, la implicación comunitaria y la evaluación continua, son esenciales para edificar una educación más dinámica, inclusiva y ajustada a las necesidades de los estudiantes. La puesta en marcha de evaluaciones persistentes y adaptativas posibilita la personalización del proceso de aprendizaje y proporciona una retroalimentación continua, promoviendo de este modo un enfoque centrado en el estudiante. Estas prácticas no solo potencian el proceso educativo, sino que también capacitan de manera más efectiva a los alumnos para afrontar los desafíos de la vida y para aportar de manera positiva a sus respectivas comunidades.

La educación fundamental debería constituir una prioridad en las políticas públicas y en las iniciativas de desarrollo emprendidas. Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de alta calidad para todos los niños y niñas no solo favorece a cada sujeto, sino que también fomenta la formación de una sociedad más equitativa y coherente. La inversión en educación fundamental constituye una inversión orientada hacia el futuro, dado que suministra a las generaciones venideras las herramientas requeridas para su desarrollo integral y para su participación activa en la sociedad.

### **Bibliografía**

- Afonso, M., García, I., Gil, M., Gutiérrez, M., López, F., Martínez, J., & Vega, A. (2024). Situación de aprendizaje “De la escuela participativa a la sociedad democrática”. Una propuesta didáctica para Educación Secundaria y Ciclo Superior de Educación Primaria.
- Aguagallo, S., Sanaguano, N., Magi, M., & Escobar, A. (2023). Herramientas digitales de enseñanza interactiva y la experiencia de aprendizaje de los estudiantes. *Dominio de las Ciencias*, 9(2), 2320-2344.
- Alonso, D. (2022). Danza y expresión corporal como materia científica en el Grado de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (45), 1174-1187.
- Asencio, L., Jaramillo, L., & Macas, D. (2021). El docente y la alfabetización digital en la educación del siglo XXI. *Sociedad & Tecnología*, 4(S2), 377-390.
- Cabrera, L., Pérez, C., & Santana, F. (2020). ¿Se incrementa la desigualdad de oportunidades educativas en la Enseñanza Primaria con el cierre escolar por el coronavirus?. *International Journal of Sociology of Education*.
- Castejón, D., & Arrázola, M. (2022). Actitudes y condicionantes de los futuros docentes hacia la educación inclusiva: estudio meta-

- etnográfico. Contextos Educativos. *Revista de Educación*, (29), 203-222.
- Castillo, C. (2021). Barreras en el acceso a una educación inclusiva en estudiantes con discapacidad cognitiva desde el Diseño Universal de Aprendizaje (DUA) en la escuela de básica y media colombiana.
- Castro, P. (2022). Reflexiones sobre la educación STEAM, alternativa para el siglo XXI. *Praxis*, 18(1), 158-175.
- Centeno, R. (2021). Formación tecnológica y competencias digitales docentes. *Revista Docentes 2.0*, 11(1), 174-182.
- Centeno, R. (2023). La formación continua en competencias digitales docentes: una propuesta para la mejora de la calidad educativa en la sociedad actual. *Episteme*, 1(1).
- Cerda, C. (2022). La transversalidad de la escritura en el currículum escolar chileno. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 21(45), 108-122.
- Chuquipa, E. (2023). La participación ciudadana en la educación pública. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(29), 1515-1533.
- Clavijo, R., & Bautista, M. (2020). La educación inclusiva. Análisis y reflexiones en la educación superior ecuatoriana. *ALTERIDAD. Revista de Educación*, 15(1), 113-124.
- De-Marchis, G., & de-la-Vara-López, J. (2023). Capítulo 6. Con la creatividad por las nubes: Docencia y creatividad en el Cloud Class. *Espejo de Monografías de Comunicación Social*, (15), 105-119.
- Díaz, J. (2021). Participación ciudadana y descentralización educativa. *Hacedor-AIAPÆC*, 5(1), 16-26.
- Doll, I., & Parra, C. (2021). Impacto del desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en la comprensión lectora de estudiantes de enseñanza básica. *Nueva revista del Pacífico*, (75), 158-180.
- Echeverry, L. (2023). El liderazgo y el mejoramiento continuo. Dinamizadores de la calidad educativa.
- Engel, A., & Coll, C. (2022). Entornos híbridos de enseñanza y aprendizaje para promover la personalización del aprendizaje. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 25(1), 225-242.
- Espinosa, P. (2023). Problemas de falta de recursos en la educación preescolar: Cómo afecta la calidad de la enseñanza. *Dominio de las Ciencias*, 9(2), 2281-2291.
- Falla, D., Gómez, C., & del Pino, C. (2022). Engagement en la formación docente como impulsor de actitudes inclusivas. *Educación XXI*, 25(1), 251-271.
- Fernández, L. &. (2022). Promoción de la resiliencia y educación artística en centros de máxima complejidad: Vínculos y orientaciones desde la literatura.
- Flores, T. (2020). Gestión educativa y la mejora del desempeño laboral de los docentes. *Ciencia y educación*, 1(4), 15-26.
- Flórez, A., & Prado, M. (2021). Habilidades sociales para la vida: empatía, relaciones interpersonales y comunicación asertiva en adolescentes escolarizados. *Revista Investigium IRE ciencias sociales y humanas*, 12(2), 13-26.
- Fonseca, S., Requeiro, R., & Valdés, A. (2020). La inclusión de estudiantes con necesidades educativas especiales vista desde el desempeño de los docentes de la educación básica ecuatoriana. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 438-444.
- Gamba, A. (2020). Los programas de crédito educativo y subsidio a la demanda: instrumentos para el mejoramiento o deterioro de la igualdad en la educación superior en Colombia. *Papel Político*, 25.
- García, A. (2023). El sesgo inclusivo del enfoque capacitista en la educación inclusiva. Teoría de la Educación. *Revista Interuniversitaria*, 35(2), 175-190.
- Giménez, M. (2020). Inserción sociolaboral de la discapacidad intelectual en la Universidad Católica de Murcia. *ACCI (Asociación Cultural y Científica Iberoamericana)*.
- Haro, P., & Quishpe, V. (2024). Estrategias para Involucrar y Promover la Participación de la Familia en el Aprendizaje de los Niños y Niñas de Preparatoria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 1045-1060.

- Hernández, O. (2024). Intervención socioemocional para el afrontamiento saludable del estrés en estudiantes de primaria. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 4(1), 67-107.
- Hidalgo, C., Llanos, J., & Bucheli, V. (2021). Una revisión sistemática sobre aula invertida y aprendizaje colaborativo apoyados en inteligencia artificial para el aprendizaje de programación. *Tecnura*, 25(69), 196-214.
- Ineludible, U. (2023). Psychologist Papers. *Papeles del Psicólogo*, 44(3), 112-124.
- Jadan, B., Vivar, S., & Rivera, D. (2023). Explorando la brecha digital en el acceso tecnológico y su influencia en la educación: abordando las diferencias entre comunidades. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*.
- Játiva, D., Romo, L., & Espinoza, E. (2021). La formación de profesores de educación básica. *Conrado*, 17(80), 194-200.
- Lastra, M., & Romero, M. (2022). Evaluando la Política Educativa Básica: un impacto al ODS desde la reforma educativa para México. *Alternancia-Revista de Educación e Investigación*, 4(6), 66-80.
- Lino, J., & Zambrano, J. (2024). Fortalecimiento del liderazgo educativo en el rendimiento escolar. *Maestro y Sociedad*, 21(2), 616-626.
- Liñán, M., Ternero, F., Ceballos, M., Lama, Á., & Mena, I. (2021). Aprendizaje basado en proyectos en el grado de Educación Primaria: trabajar por proyectos para aprender a trabajar por proyectos. *Escuela abierta: revista de investigación educativa*.
- López, L., Cornejo, A., & Zambrano, J. (2024). La educación desde una perspectiva holística con un enfoque de protección de derechos constitucionales. *Código Científico Revista de Investigación*, 5(E4), 373-396.
- Lucio, E., & Cárdenas, M. (2024). Estrategias pedagógicas para la inclusión de estudiantes con necesidades educativas especiales. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 7(S2), 122-133.
- Luna, E., & Arguello, E. (2023). El impacto de la educación artística en el desarrollo integral de los estudiantes. *Bastcorp International Journal*, 2(2), 15-24.
- Marín, L. (2024). Funcionalidad de la Educación Física en el desarrollo integral de los estudiantes de secundaria. *Delectus*, 7(1), 1-11.
- Meza, L., Sánchez, J., del Pilar, M., & Naranjo, L. (2024). Aplicando técnicas de enseñanza activa en matemáticas para fomentar el pensamiento crítico y la resolución efectiva de problemas. *MQRInvestigar*, 8(2), 1016-1036.
- Molina, W., Alcivar, D., Vera, F., Cedeño, S., & Vera, C. (2024). El Papel del Docente en la Promoción de la Educación Inclusiva. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 10550-10568.
- Molina, W., Castillo, R., Brusil, D., Cervantes, B., & Romero, A. (2024). El efecto Adverso del Ambiente Escolar en la Salud Emocional de los Alumnos de Educación Básica. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 8(2), 3336-3356.
- Molina, W., Herrera, S., Moreira, R., Elizabeth, Z., & Zamora, J. (2024). Inclusión De Estudiantes Con Síndrome De Down En El Aula. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 4014-4038.
- Monsalve, D. (2021). El modelo de la alternancia y la desigualdad educativa territorial en la educación en Colombia. *Revista internacional de pedagogía e innovación educativa*, 1(2), 61-86.
- Mora, N., Martínez, V., Santander, S., & Gaeta, M. (2022). Inteligencia emocional en la formación del profesorado de educación infantil y primaria. *Perspectiva Educativa*, 61(1), 53-77.
- Morales, S., Quintriqueo, S., Arias, K., & Zapata, V. (2022). Vinculación familia-escuela-comunidad: una necesidad para la educación intercultural en infancia. *CUHSO (Temuco)*, 32(1), 58-74.
- Narváez, P., & Rincón, Y. (2020). El contexto situacional, lingüístico y mental en la enseñanza de las habilidades de observación y clasificación. *Biografía*, 13(24).
- Navarro, J., Tarín, M., Carroll, A., & Capella, S. (2023). Implicación y afectividad en el

- ejercicio profesional del Trabajo Social y la Educación Social. *Research in Education and Learning Innovation Archives*, (31), 50-65.
- Nyirimanzi, T. (2024). Intervenciones familiares y su impacto en el rendimiento académico de estudiantes en América Latina. *Pedagogical Constellations*, 3(1), 207-230.
- Pacheco, N., & Fernández, C. (2022). Programa de estrategias motivacionales para mejorar el desempeño académico de estudiantes de primaria de la escuela Ángel Felicísimo Rojas 2021. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 7(10), 176-216.
- Parraga, A., Guanoquiza, M., Veronica, L., Ulloa, C., Macias, J., Mena, B., & Maldonado, M. (2024). Desarrollo de Habilidades Sociales y Emocionales a través de Proyectos Colaborativos en Educación Inicial: Estrategias Inclusivas para Estudiantes con Necesidades Educativas Especiales. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 10134-10154.
- Pegalajar, M. (2020). Relación entre la motivación académico-personal del estudiante novel en educación y las estrategias de trabajo autónomo. *Formación universitaria*, 13(5), 257-268.
- Peñaherrera, M., Alvarado, E., Reinoso, H., & Paredes, I. (2024). La tecnología en el contexto socioeducativo: Una tendencia pos pandemia que se arraiga en la Gestión Educativa del siglo XXI: Technology in the socio-educational context: A post-pandemic trend that is rooted in Educational Management of the 21st century. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(3), 2443-2461.
- Peralta, R., Menzala, E., & Vargas, E. (2024). Uso de la rúbrica en la educación: Una revisión sistemática. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 8(34), 1727-1743.
- Picón, G., de Caballero, G., & Sánchez, J. (2021). Desempeño y formación docente en competencias digitales en clases no presenciales durante la pandemia COVID-19. *Arandu utic*, 8(1), 139-153.
- Pinos, J., Velasco, N., & Pazmiño, D. (2024). Vulnerabilidad y Desarrollo en Ecuador. 593 *Digital Publisher CEIT*, 9(5), 639-647.
- Pinto, G., & Plaza, J. (2021). Determinar la necesidad de capacitación en el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones para la formación docente. 593 *Digital Publisher CEIT*, 6(1), 169-181.
- Rego, M., Moledo, M., & Salina, G. (2022). Fondos de conocimiento familiar e intervención educativa: Comprender las circunstancias sociohistóricas de los estudiantes (Vol. 172). *Narcea Ediciones*.
- Rey, M., & Castillo, M. (2024). Impacto social en el desarrollo integral de los niños/as, adolescentes en situación de trabajo infantil, *Fundación FUDES, El Guabo 2023*.
- Rosero, M., Delgado, D., Ruano, M., & Criollo, C. (2021). Actitud docente frente a la educación inclusiva de estudiantes con discapacidad intelectual. *Revista Unimar*, 39(1), 96-106.
- Salgado, E., & Graus, M. (2024). Educación emocional como pilar de la tutoría efectiva en la Educación Media Superior. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 15(1), 285-310.
- Sierralta, K., Sierralta, S., Guerra, Y., & Moreno, P. (2024). Habilidades digitales y sus potencialidades para el desarrollo de las competencias artísticas en estudiantes. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 9(17), 317-336.
- Silva, K. (2023). Programa “Reflexionando Sobre Nuestras Acciones” para mejorar el nivel de autorregulación emocional en los estudiantes del sexto grado de educación primaria-IE N° 88042. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 6089-6107.
- Solazzi, M. (2023). La nueva expresión de la estratificación social del siglo XXI: brecha digital y discriminación tecnológica una paradoja de la sociedad de la información y del conocimiento. *Encrucijada revista electrónica del Centro de Estudios en Administración Pública*, (45), 45-67.
- Varas, S. (2024). Comunidad de aprendizaje profesional y pensamiento crítico en estudiantes [Professional learning

community and critical thinking in students].  
*Revista Multidisciplinaria Perspectivas Investigativas*, 4(1), 29-37.

Villareal, E., & Zayas, F. (2021). Desarrollo humano y Educación: una perspectiva de la educación enfocada al desarrollo humano. *Vértice universitario*, 23(90), 28-39.

Zambrano, F., Campuzano, M., & Laz, E. (2021). Competencias digitales de los

docentes en la educación media del Ecuador. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 6(2), 185-203.



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © Inés María Yanchaluisa Chicaiza, Carlos Polivio García Varela, Myrian Teresa García Varela y Klever Edison Toapanta Chango.

